

triumfo de lo demoníaco. En polémica con John D. Caputo, el Autor muestra que Kierkegaard difiere sustancialmente de los postmodernos; ciertamente ambos critican la sustentabilidad de una ética autónoma, pero si unos lo hacen para refugiarse en el plano estético, Kierkegaard trasciende el plano ético hacia el espiritual. Es decir, la alternativa que ofrece Kierkegaard es la fe cristiana. La ironía, que es útil al hombre para no dejarse enmarañar por las complejidades del mundo estético y del mundo psíquico, tiene a la vez una potencia positiva: elevarnos a una relación con el Absoluto, con Dios.

J. M. Otero

**Andrius VALEVICIUS**, *Lev Shestov and His Times*, («Series VII. Theology and Religion», Vol. 155), New York 1993, IX + 152 pp., 15, 5 x 23, 5.

El Prof. Valevicius enseña Teología en la Université de Sherbrooke (Québec) y es un estudioso del pensamiento de E. Levinas. Su origen lituano le ha proporcionado una excepcional connaturalidad con el tema de este libro: el pensamiento del filósofo ruso Lev Shestov (1896-1938).

Shestov, quizás el filósofo ruso más original de su generación, se exiló en París tras la revolución bolchevique, entablando contactos muy estrechos con el mundo intelectual francés, en especial con el movimiento que luego sería denominado «existencialista».

El tema que esta monografía afronta derechamente es la interpretación que Shestov llevó a cabo de grandes pensadores de su época: Dostoievsky, Tolstoi, Nietzsche, Chejov, Ibsen y Husserl, con quien se entrevistó personalmente. El Autor ha podido consultar para ello obras de intelectuales coetáneos, de muy difícil acceso.

Algunos caracteres del pensamiento de Shestov merecen ser destacados por su

valentía: la resistencia al cientismo o positivismo cientifista que era la ideología dominante de su tiempo; el compromiso vital de su filosofía, que él consideraba algo más valioso que una ciencia; su independencia intelectual; el enraizamiento en los ideales espirituales atesorados por la tradición y la experiencia del pueblo ruso (aunque a la vez mantuviera un tajante distanciamiento respecto de la *intelligentsia* cultural).

Uno de los indudables méritos de su filosofía es que, al entrar en contacto con el pensamiento de otros intelectuales, abandona todo prejuicio historicista, de modo que se enfrenta a sus ideas como a ideas vivas con las cuales hay que tratar, y no meramente como a textos que deben ser interpretados.

El análisis realizado por el Autor es claro, preciso, inteligente y excelentemente documentado. Pone de relieve un punto teológicamente importante: Shestov se manifestaba a menudo como fideísta por su tendencia a afirmar que el papel de la razón es mínimo a la hora de tratar cuestiones religiosas. Sin embargo, el Autor observa perspicazmente que «su habilidad para utilizar la *razón* en contra de sus adversarios le salva de ser calificado como fideísta»; en el fondo, lo que Shestov trató de expresar en esta materia era simplemente «que la razón no es Dios» (p. 91).

J. M. Otero

## HISTORIA DE LA IGLESIA

**Isaac VÁZQUEZ JANEIRO (dir.)**, *Caeli novi et terra nova. La Evangelización del Nuevo Mundo a través de libros y documentos*, Biblioteca Apostólica Vaticana, Ciudad del Vaticano 1992, 25 pp., 19, 5 x 28.

Con motivo del V Centenario de la Evangelización americana, la Santa Sede, una vez más, ha mostrado su interés por